

MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES: REFLEXIONES SOBRE EL CRECIMIENTO, REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y CONVERGENCIA DE LAS REGIONES DEL PERÚ DE 2001 A 2012

Carlos M. Adrianzen Cabrera*

Este artículo busca revisar la evidencia empírica sobre el crecimiento, reducción de la pobreza regional y la convergencia regional (hacia estándares de vida limeños) en las regiones peruanas de 2001 a 2012. Destacamos que la evolución agregada de las regiones peruanas se da desde un entorno nacional de sostenido crecimiento, estabilidad, aumento de la exportación y apertura, acompañado de un flujo históricamente inusual de capitales privados en la cuenta financiera externa y términos de intercambio favorables. Desde este marco macroeconómico, la evidencia regional enfocada en forma gráfica a través de 25 hechos estilizados –que contrastan una elevación simultánea del crecimiento en Lima y el resto de las regiones del país– y que resultan el correlato de una reducción sostenida y generalizada de la incidencia de la pobreza, aunque esta evolución esté asociada también a un cuadro de pobre convergencia regional hacia Lima. El resto del Perú (las regiones fuera de Lima) crece de manera significativa, pero sistemáticamente menos que la capital. Hallazgo dentro del cual el índice de convergencia de la mayoría de las regiones peruanas se mantiene estancado y minoritariamente deteriorado. Se habla mucho del crecimiento regional peruano durante la última década, pero no se enfocan las preguntas que una revisión retrospectiva

Revista de Economía y Derecho, vol. 10, nro. 40 (primavera de 2013). Copyright © Sociedad de Economía y Derecho UPC. Todos los derechos reservados.

* Decano de la Facultad de Economía de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, columnista regular del diario *El Comercio* y de la revista *América Economía*. Estudiante doctoral de la Universidad Politécnica de Cataluña, tiene estudios de posgrado en Economía y Negocios en las universidades de Boston, Harvard, Quebec y Pittsburgh.

*evidencia y que el presente trabajo deja sobre el tapete: ¿Por qué las regiones crecen relativamente menos? ¿Por qué no convergen a los estándares capitalinos?*⁹

A. Una introducción al ejercicio

Este artículo busca revisar la evidencia empírica sobre el crecimiento, reducción de la pobreza regional y la convergencia de las regiones peruanas de 2001 a 2012. Sobre este buscaremos extraer lecciones sobre los principales hechos estilizados y correlaciones –anticipadas y no anticipadas– entre las variables de crecimiento pobreza y niveles de informalidad. En este plano es menester hacer tres acotaciones.

La primera implica la cortedad de la muestra (12 años) y las limitaciones previsible, dadas su consistencia estadística y la diversidad de las fuentes. La segunda comprende su detalle, usaremos la data disponible y publicada estrictamente por instituciones oficiales (el Banco Central de Reserva, el Instituto Nacional de Estadística e Informática, el Ministerio de Economía y Finanzas y la Superintendencia Nacional de Aduanas y Tributos). La tercera implica la sugestiva politización de la discusión.

En efecto, gran parte de los escritos que evalúan, explícita o tácitamente, la marcha de las regiones peruanas durante la última década se caracteriza por sus pobres correlatos empíricos. De hecho, no resulta inusual visualizar el proceso de cambio de reglas registrado en el periodo como un conjunto de cambios legales o reformas requeridas dirigidas a fines difusos, como la recuperación del funcionamiento o la legitimidad del sistema democrático en el Perú.

En verdad, estos cambios habrían alterado gradual y secuencialmente la forma como se distribuyen los recursos fiscales (transferencias, regalías, canon y otros) y las responsabilidades de gobierno y regulación (competencias), y mediante este canal y la capacidad de gobierno de cada estamento local o regional elegido, comprender entornos diferentes y, a través de ellos, *performances* económicas regionales disímiles. Dado lo anterior, nos interesa enfocar grosso modo, y solo como referencia algunos de estos cambios de reglas.

Más allá de las prioridades políticas acomodaticias de cada régimen respecto al tratamiento a los alcaldes o presidentes regionales más cercanos y al continuado deterioro institucional del Sistema Nacional de

Inversión Pública (SNIP), durante el periodo analizado se observaron cambios significativos en el marco institucional peruano respecto a las regiones.

Todo se hace más visible desde la implementación de la reforma constitucional del capítulo 14 en el gobierno de Alejandro Toledo. Reforma que intentó concretar la legislación que modelaría el proceso. Una ley de bases de descentralización, otra ley de creación de los gobiernos regionales, una ley orgánica de gobiernos regionales, una ley de descentralización fiscal, y paralelamente otros cambios legales dispersos orientados a la introducción de mecanismos de participación ciudadana y de rendición de cuentas en la gestión pública de los gobiernos locales y regionales y –fundamentalmente– en una interacción.

Desde entonces se han repetido sendos procesos de elección de autoridades de la mano con una serie de interminables ajustes legales que han buscado la transferencia de funciones a los gobiernos subnacionales; parte de los proyectos especiales de inversión que manejaba el Instituto Nacional de Desarrollo (Inade); y la transferencia de los programas sociales a las municipalidades. Cada cierto tiempo, estos se reajustan en una longeva curva de aprendizaje institucional que no ataca el fondo del asunto: la ausencia de un servicio público ordenado, meritocrático y transparente.

Dado lo anterior, este trabajo no pretende desarrollar un análisis completo del proceso de descentralización o siquiera de los principales indicadores de desarrollo regional iniciado durante la administración de Alejandro Toledo y continuado hasta la actualidad (aunque involuntaria y preliminarmente lo haga).

Por esto resulta difícil evitar que los hallazgos de este trabajo puedan ser usados como una tácita evaluación de los efectos de los cambios de reglas asociados a las aludidas acciones de descentralización política, pero merece la pena destacarse que este ni es el objetivo central del trabajo ni podría realizarse sin acceder a una base más detallada y longeva, que permita además delimitar otras influencias relevantes.

B. Algunas precisiones técnicas

Establecido este punto inicial, deseamos agregar nuestro interés en darle una primera aproximación a la convergencia económica de las regiones del país. En nuestro ejercicio enfocaremos la convergencia

—o divergencia— entre los ingresos o productos de las regiones (en contraposición a su uso convencional, que implica enfocar convergencias internacionales). Hacemos esto anticipando que la homogeneidad del marco institucional formal vigente dentro de un país facilitaría las cosas. Este supuesto, como podríamos descubrir más adelante, implica solo eso: una suposición inicial. Cualquier novedad sería discutida más adelante.

A continuación, procederemos a enfocar algunos puntos y características de la noción de convergencia económica y el estado actual de la discusión sobre la materia, en busca de construir un marco elemental de referencia para enfocarnos en la revisión de la evidencia de crecimientos o eventuales convergencias o divergencias regionales. Desde esta perspectiva, en este trabajo planteamos que existe o se da convergencia económica cuando dos o más regiones tienden a alcanzar un nivel de desarrollo y riqueza (o pobreza) similares.

Sobre este punto nos interesa destacar que la existencia de un fenómeno de convergencia (también conocido como el efecto *catch-up*) significa que en las regiones más pobres los ingresos o productos per cápita tienden a crecer a mayor velocidad que las regiones más ricas. O lo que es lo mismo: van alcanzando en el tiempo los ingresos o productos per cápita de las más ricas.

Como resultado, todas las regiones deberían lograr su convergencia en términos del producto per cápita. La esencia de esta hipótesis que en términos muy elementales nos recuerda las lecciones de la pendiente de una curva de demanda por capital (cuando comparamos la rentabilidad de este factor con abultados —más ricos— acervos de este factor *versus* las elevadas rentabilidades de acervos de capital más reducidos o pobres. Desde un razonamiento un tanto más convencional, la idea de la convergencia nos remite a la idea de que las naciones o regiones más atrasadas o menos desarrolladas tienen el potencial de crecer a un ritmo más rápido que las naciones o regiones más desarrolladas debido a los rendimientos decrecientes (en particular, al capital aunque este razonamiento se podría extender también a capital humano), no resultan tan significativos como en los países ricos en capital, *ceteris paribus*.

Por otra parte, tal como lo desarrollan sofisticadamente Prescott y Parente (1999), los países más pobres pueden copiar o repetir los métodos de producción, tecnologías e instituciones de los países desarrollados.

En la revisión de la literatura sobre convergencia, vale la pena enfocar cómo las cosas se complican –aunque también enriquecen– cuando avanzamos en algunos detalles. En las discusiones sobre crecimiento económico, el vocablo ‘convergencia’ puede tener dos significados. El primer tipo (algunas veces etiquetado como ‘sigma-convergencia’) nos refiere a una reducción en la dispersión de los niveles de ingresos de las naciones o regiones entre ellas. En cambio, la otra definición de convergencia o ‘beta-convergencia’ se produce cuando las economías pobres crecen más rápido que las ricas.

Los economistas usualmente sostienen que se da ‘beta-convergencia condicional’ cuando se experimenta ‘beta-convergencia’, pero condicionada a otras variables que se mantienen constantes. Dicen que la ‘beta-convergencia condicional’ existe cuando la tasa de crecimiento de una economía disminuye a medida que se acerca a su estado de equilibrio.

Sobre esta contraposición merece destacarse que el que un país sea hoy pobre o menos desarrollado no garantiza que se logrará la recuperación del crecimiento. Otras capacidades pesan, como la de absorber nuevas tecnologías, atraer capitales y participar en los mercados mundiales.

Nótese aquí una sencilla analogía que grafica de otra forma estos hallazgos. Otra vez reubicados en la curva de libro de texto de demanda por capitales, en tránsito hacia el acervo de capital en equilibrio requiere el funcionamiento de fuerzas competitivas que llevan al mercado de factores a una situación de equilibrio de largo plazo. Equilibrio en que la prescripción euleriana rige (el interés promedio equivale a la productividad marginal del capital). El funcionamiento competitivo del mercado aquí urge la vigencia de instituciones capitalistas que comprometen justamente el quiebre de barreras monopólicas a lo Parente-Prescott (1999), que implican, justamente, las capacidades de absorber nuevas tecnologías, atraer capitales o participar en los mercados mundiales.

Otro detalle clave de esta discusión enfoca que la teoría también asume que la tecnología se comercializa libremente. Que no existen barreras monopólicas en la región que hagan que el capital resulte caro o racionado. Este cuadro a menudo implica barreras o trampas con ciclo de baja eficiencia donde el capital termina siendo demasiado caro para ser adquirido.

Según algunos autores, la convergencia no está ocurriendo en todas partes debido a la política económica cerrada de algunos países en desarrollo, lo que podría ser resuelto fácilmente a través del libre comercio y la apertura. En este mismo plano, Robert Lucas, premio Nobel de Economía 1995, descubrió una paradoja –que lleva su nombre–, según la cual el capital no fluye de las regiones más desarrolladas a las atrasadas, a pesar de que estas tienen niveles más bajos de capital por trabajador. Paradoja que omite el hecho de que si enfocamos la lógica implícita de las reglas y el marco institucional de las regiones o países más atrasados, realmente la convergencia no tendría por qué darse. Los incentivos retroalimentan cuadros de creciente divergencia entre más ricos y más pobres.

La investigación sobre la convergencia se ve continua e innecesariamente complicada con muchas definiciones y metodologías diferentes. Sin embargo, las lecciones aceptadas por todos emergen en otra dirección. A pesar de las diferencias de enfoque y metodología, el resultado de existencia de fenómenos de convergencia condicional se ha mantenido relativamente robusto.

Esto ha sido así tanto para pequeñas muestras de las economías desarrolladas como para las muestras grandes y globales. Para las economías desarrolladas, los investigadores han reportado frecuentemente episodios de convergencia incondicional. La evidencia de convergencia se encuentra precisamente en esas pequeñas muestras de las economías desarrolladas para las cuales existe también evidencia de convergencia incondicional.

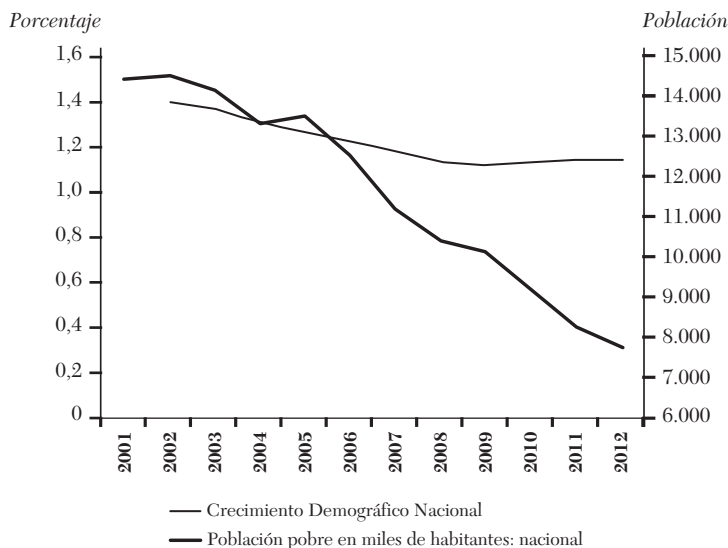
Por otra parte, en las grandes muestras globales, ni la convergencia incondicional ni la convergencia a secas se sostienen. Por un lado, la ausencia de convergencia absoluta en grandes muestras de países ha obligado a la teoría neoclásica a reconocer las diferencias en los niveles de ingreso de estado estacionario entre los países. Asimismo, como resultado de las discusiones entre los defensores de la teoría neoclásica del crecimiento y los de las nuevas teorías del crecimiento, ahora es posible explicar tanto la convergencia como el comportamiento no convergente desde modelos debidamente elegidos de la teoría. Esto es disonante con la idea original de utilizar la convergencia como una prueba para la validez de las teorías alternativas de crecimiento. Sin embargo, el hecho de que el debate de convergencia haya obligado a ambos tipos de teorías para avanzar solo enriquece las cosas.

Sobre esta base analítica trataremos de construir esta revisión empírica de la evidencia del crecimiento regional peruano en los párrafos venideros.

C. La economía peruana de 2001 a 2012: el entorno de la descentralización política iniciada en el régimen toledista

Enfocar cuidadosamente la evolución de las regiones de un conjunto nacional significa tener una clara noción de lo que caracterizó la evolución de la economía. En estas líneas nos interesa enfocar diez desarrollos que sellaron la evolución de la economía peruana en el periodo en análisis. Tomaremos el atajo gráfico y para ello le presentaremos una secuencia de diez figuras que buscan dibujar el comportamiento económico del Perú de 2001 a 2012.

GRÁFICO 1
Un detalle económico de la demografía peruana: 2001-2012

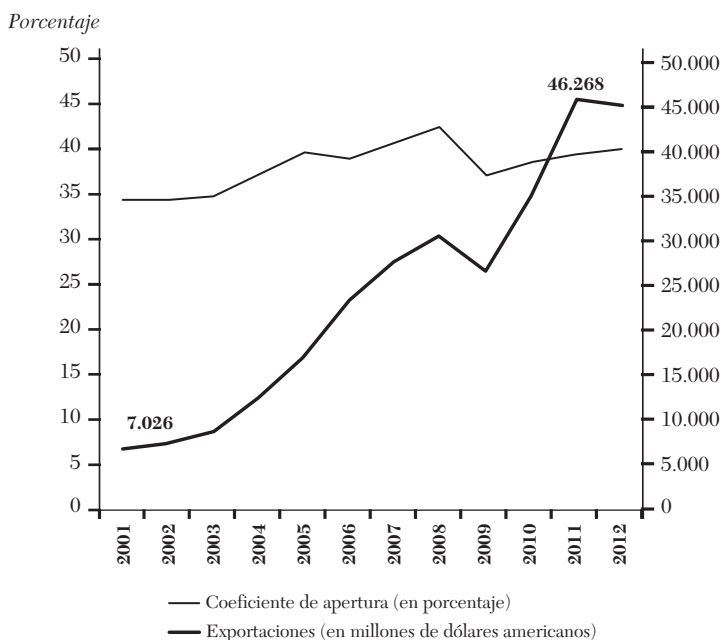


Fuente: www.inei.gob.pe.

En esta misma dirección, el primer gráfico describe un desarrollo fundamental para comprender cómo evolucionó el país. Esta figura contrapone la convergencia gradual hacia una tasa de crecimiento demográfico muy cercana a un punto porcentual con una drástica caída de la población pobre a escala nacional.

El segundo gráfico contrapone este cambio en la estructura poblacional peruana con dos indicadores críticos en cualquier estudio sobre el crecimiento económico: la escala de exportación en millones de dólares y el coeficiente de apertura comercial. Las conexiones entre la exportación, la recaudación tributaria y hasta la demanda interna resultan características del entorno macroeconómico desde el periodo analizado.

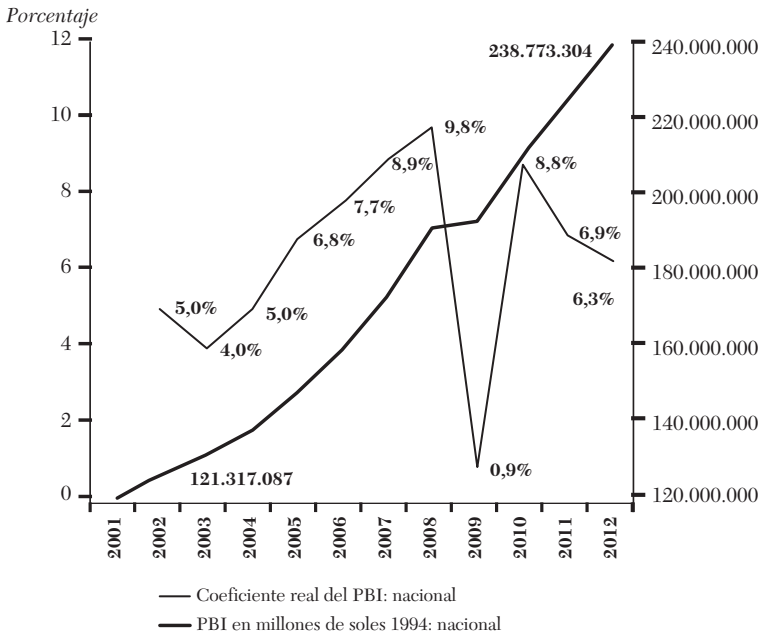
GRÁFICO 2
Apertura y auge exportador peruano: 2001-2012



Fuente: www.bcrp.gob.pe.

El tercer gráfico describe una economía nacional con tasas de crecimiento más altas en la mayor parte del periodo. De esta figura vale la pena destacar no solo cómo cada año la escala de nuestra economía se infla de manera inusual, sino también su sensibilidad a eventuales perturbaciones en el ámbito externo (la crisis financiera del periodo 2008-2009).

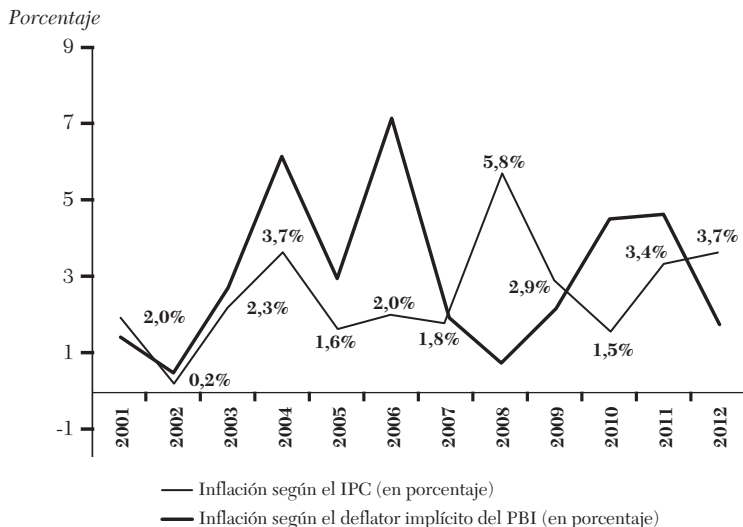
GRÁFICO 3
Perfiles del crecimiento económico peruano: 2001-2012



Fuente: www.bcrp.gob.pe.

En cambio, el cuarto gráfico contrasta niveles de estabilidad inflacionaria significativos, uno de los correlatos más importantes para entender el proceso de remonetización registrada en todas las regiones del país y pronunciado en la segunda mitad del periodo analizado.

GRÁFICO 4
La inflación peruana de 2001 a 2012

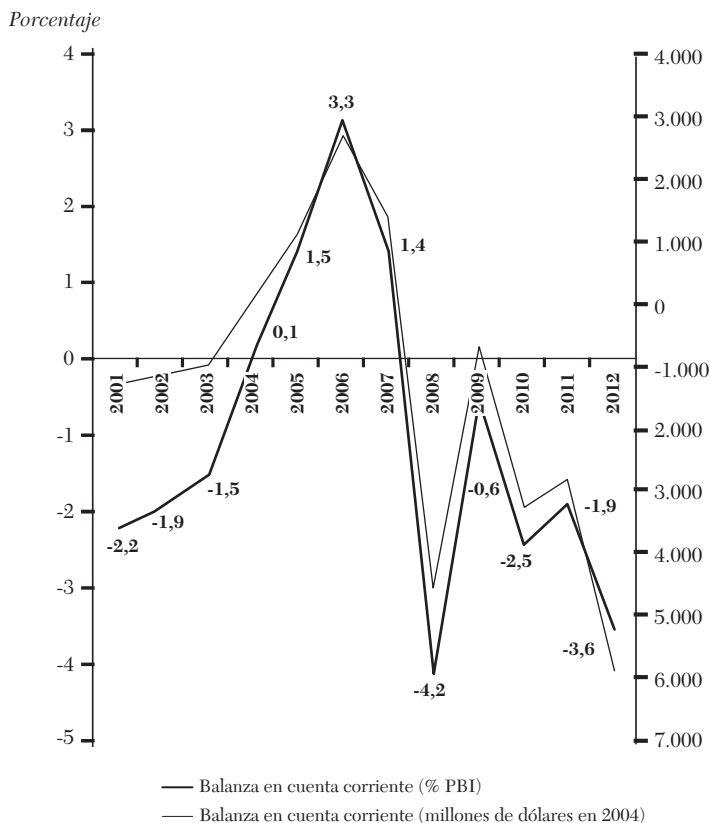


Fuente: www.inei.gob.pe.

Otro de los hechos estilizados característicos del periodo 2001-2012 en el ámbito macroeconómico peruano enfoca la evolución de la brecha externa (gráfico 5). Es decir, gran parte del periodo evidenció tendencias superavitarias que a partir de finales de la década pasada han cedido ante la vieja tradición de la balanza de pagos peruanos: los déficits significativos en su cuenta corriente. Esto contrasta una economía que gasta a un ritmo recurrentemente mayor al que produce, a pesar del alto dinamismo de sus exportaciones, al menos hasta el 2011.

Otro hecho estilizado característico del periodo configura una tasa de inversión bruta que se aproxima al 30 por ciento del producto. Esta tasa significativamente inferior a la que registran plazas de alto crecimiento y dinamismo implica una significativa mejora de los patrones inversores peruanos, al menos en contraposición a indicadores similares en las últimas dos décadas, y dibuja el gradual resurgimiento de la inversión pública durante el último quinquenio.

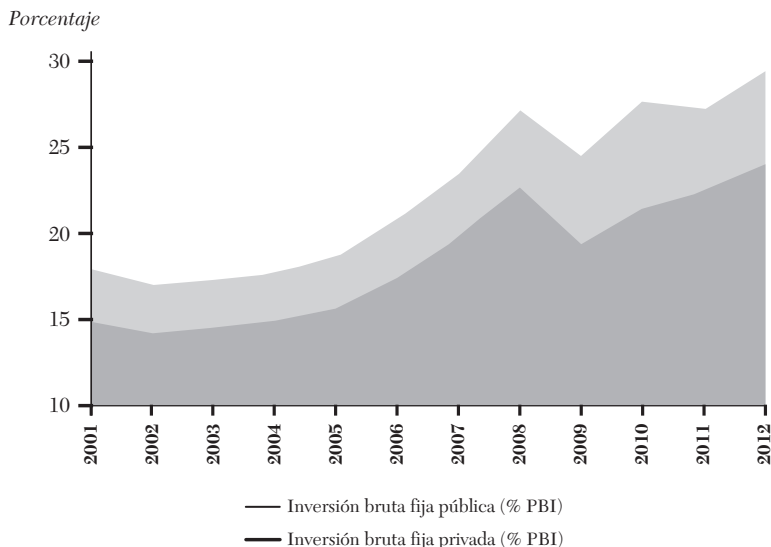
GRÁFICO 5
La evolución de la brecha externa corriente: 2001-2012



Fuente: www.bcrp.gob.pe.

Otro hecho estilizado destacable en el periodo analizado nos lleva a la evolución del tipo de cambio real. Pese a toda la retórica sobre un manejo técnico u ortodoxo de las cuestiones monetarias planteado en la mayor parte de los reportes sobre la evolución de la economía peruana, el gráfico nos muestra cómo durante estos 12 años hemos vivido muy cerca del sueño de un dictador populista ochentero. Es decir, arrastrando un dólar crecientemente barato o desalineado hacia abajo.

GRÁFICO 6
Patrones de inversión bruta fija: 2001-2012

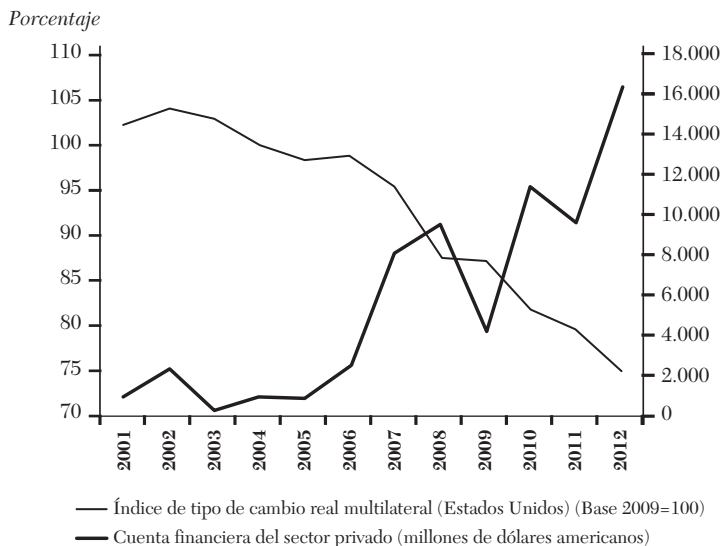


Fuente: www.bcrp.gob.pe.

Nótese aquí que el Banco Central de Reserva ha podido –cómodamente– arrastrar un error elemental de política monetaria al perseguir dos objetivos contradictorios: controlar la inflación y controlar el tipo de cambio, a los que ha etiquetado como compromiso de una meta inflacionaria y reducción de la volatilidad cambiaria.

Este error elemental ha podido arrastrarse recurrentemente gracias a la ventajosa evolución de los términos de intercambio en la primera mitad del periodo analizado y a la explosión del influjo de capitales privados en la cuenta financiera, en la segunda (ver gráfico 7).

GRÁFICO 7
El dólar y los capitales en el Perú: 2001-2012

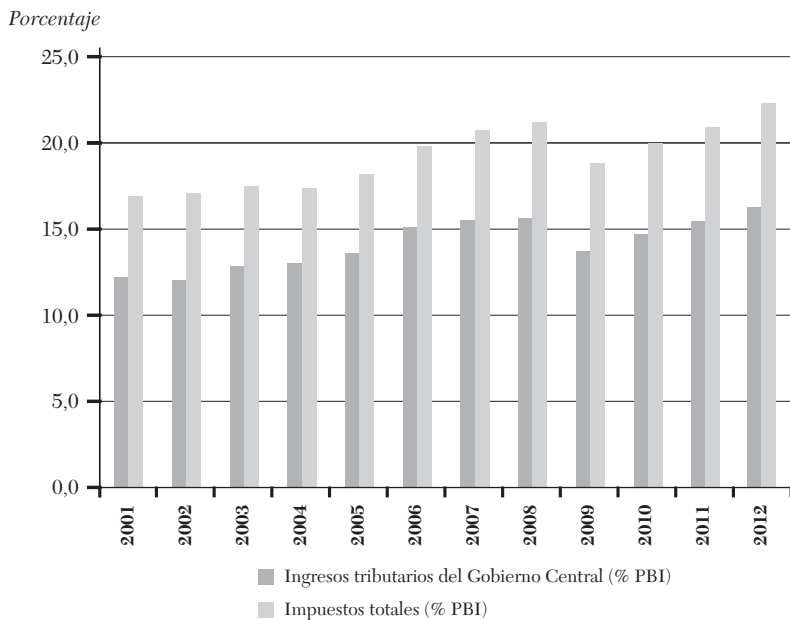


Fuente: www.bcrp.gob.pe.

Si existe otro hecho estilizado de casi la misma relevancia que el anterior para explicar cuál ha sido el entorno agregado que ha sellado el ambiente de negocios doméstico en estos 12 años, este implica el incremento del peso o presión tributaria en sus dos variantes. La primera de las dos barras del siguiente gráfico (de color azul) enfoca la definición oficial de la presión tributaria peruana restringida solo a los tributos legalmente definidos como tales en el Código Tributario.

La segunda barra (de color gris claro) describe la presión tributaria total –que incluye otras cargas que coinciden con la definición económica de impuesto, pero que el Código Tributario no define como tales–. Lo relevante acá es tener muy en cuenta que las regiones peruanas se han desenvuelto en un ambiente tributariamente muy pesado. Esta observación guarda particular validez si la contraponemos con el elevado índice de informalidad prevaleciente en Lima y en el resto de las regiones del país:

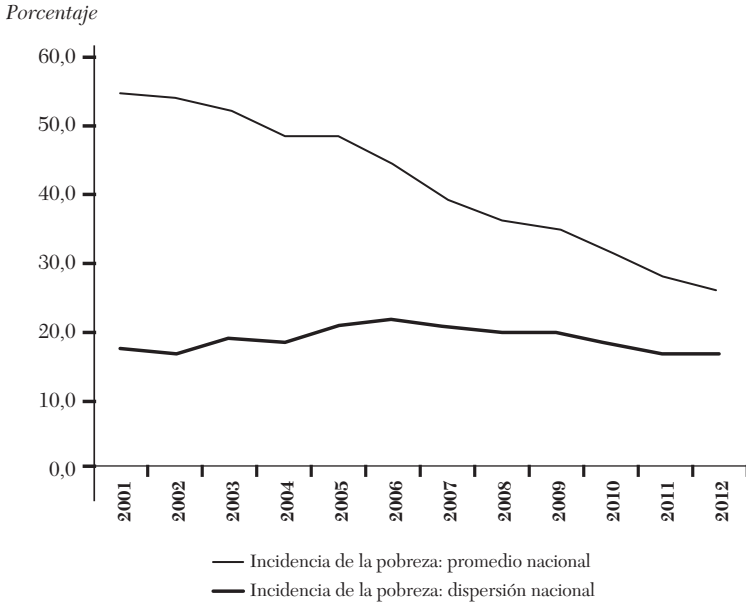
GRÁFICO 8
La presión tributaria peruana en el periodo 2001-2012



Fuentes: www.sunat.gob.pe y www.bcrp.gob.pe.

El noveno gráfico de hechos estilizados precisa y refuerza el cuadro de reducción de pobreza registrado en el periodo analizado. La tasa de pobreza se reduce a nivel nacional de valores superiores al 50 por ciento hacia valores cercanos al 20 por ciento con una tendencia sostenida. Resulta por demás sugestivo destacar el carácter regionalmente generalizado de esta reducción, tal como lo refleja el mantenimiento de una tasa de desviación estándar relativamente estable. Es decir, el cuadro de reducción de pobreza se presenta indiscriminado.

GRÁFICO 9
Evolución de la pobreza absoluta peruana: 2001-2012

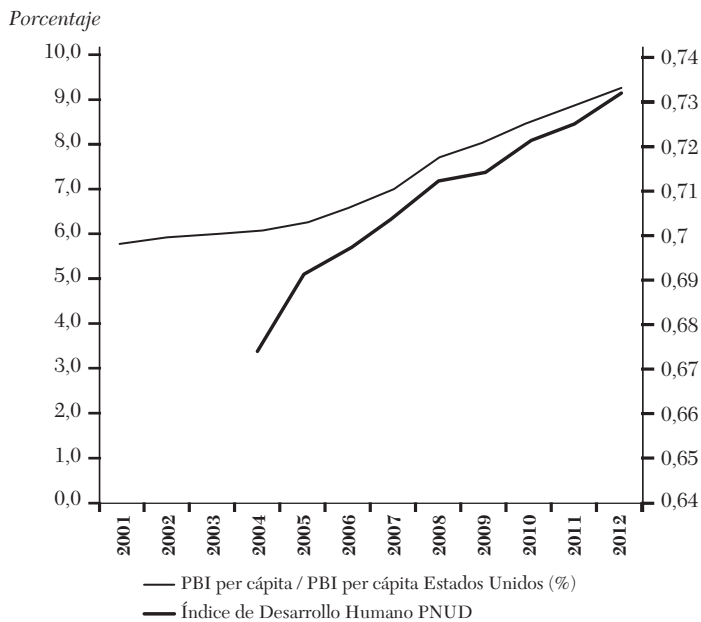


Fuente: www.inei.gob.pe.

El último gráfico enfoca la muy positiva evolución de dos indicadores de desarrollo económico. El gráfico contrapone en el tiempo la recuperación de la ratio del producto por habitante peruano como porcentaje del producto por habitante de un país desarrollado (Estados Unidos) *versus* el índice de desarrollo humano elaborado por Naciones Unidas durante todo el periodo analizado.

La relevancia de este último gráfico se asocia a su carácter de evidencia incipiente de mayor desarrollo económico. Una década es un periodo muy corto si tenemos en cuenta que la diferencia entre crecimiento económico (a una tasa alta y mantenido por varias décadas) y desarrollo económico, en realidad, no existe.

GRÁFICO 10
Indicadores de desarrollo económico incipiente del periodo



Fuentes: www.undp.org y www.worldbank.org.

En perspectiva enfocamos que la evolución agregada de la economía peruana grafica un entorno de sostenido crecimiento, estabilidad, aumento de la tasa de exportación y apertura, acompañado de un flujo históricamente inusual de capitales privados en la cuenta financiera externa y términos de intercambio muy favorables. Un entorno óptimo para revertir –tal como se observa– la tasa y la dispersión de la pobreza a nivel nacional.

D. Cómo crecen las regiones peruanas

Analizar los hechos claves y las tendencias de regiones tan heterogéneas –y al mismo tiempo tan interconectadas– como las regiones de una república políticamente unitaria requieren tratar de identificar

planos y al mismo tiempo simplificar, ordenar y agrupar en busca de aclarar el panorama. En esta sección nos interesa enfocar cómo ha venido creciendo las regiones peruanas en el periodo analizado y para ello caeremos en una no tan forzada elección.

Optamos por la práctica de discriminar en tres planos. El primero comprende dividir la evolución del país discriminando entre la economía limeña (que implica a Lima Metropolitana, el Callao y el resto de lo que en su momento se denominó departamento de Lima y –recientemente– la región Lima) y la economía del resto del Perú (el grueso de las 23 regiones restantes, incluidos sus ámbitos metropolitanos o urbanos y rurales).

En este plano de discriminación, no interesa contraponer las tendencias de crecimiento, recaudación de tributos o convergencia entre espacios significativamente diferentes debido a sus disímiles características en términos de escala adquisitiva y demográfica e informalidad.

Un segundo plano de discriminación del análisis comprende un ejercicio geográfico de discriminación regional, tal como el que establece la tabla adjunta. En esta nueva categorización de la economía nacional ha primado la geografía. Nos interesa identificar si a la luz de la revisión de los datos analizados, la evidencia disponible sugiere o no que las *performances* de zonas regionales presenten visibles contraposiciones si enfocamos la costa norteña, Lima o la sierra sur.

TABLA A
**Detalle de la zonificación de las regiones peruanas
 en el presente trabajo**

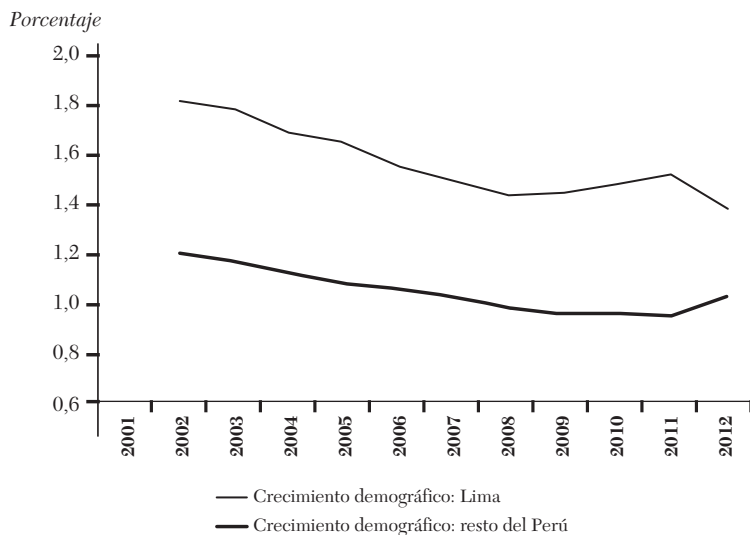
Costa norte	Costa sur	Lima
<ul style="list-style-type: none"> ■ Tumbes ■ Piura ■ Lambayeque ■ La Libertad ■ Ancash 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Ica ■ Arequipa ■ Moquegua ■ Tacna 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Lima Metropolitana ■ Callao ■ Lambayeque ■ Resto de Lima
Sierra norte	Sierra sur	Selva
<ul style="list-style-type: none"> ■ Cajamarca ■ Cerro de Pasco ■ Huánuco 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Cuzco ■ Puno ■ Ayacucho ■ Apurímac ■ Huancavelica ■ Junín 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Loreto ■ Ucayali ■ San Martín ■ Amazonas

El tercer plano de discriminación regional respeta la discriminación regional oficial (opta por respetar la división por departamento o región) con una libertad: consolida Lima Metropolitana, la región Callao y la región Lima en un consolidado al que en el presente trabajo denominaremos región Lima. El valor de este último esquema de discriminación nos refiere a la descomposición del entorno político regional y su influencia, a la luz del limitado conjunto de datos disponibles.

De aquí en adelante, el destaque de hechos estilizados utilizará los planos de discriminación discrecionalmente, en busca de destacar los desarrollos en que la data nos sugiere –al menos preliminarmente– mensajes más claros.

Desde esta línea de búsqueda de hechos estilizados, el primer gráfico de esta secuencia nos plantea un claro diferencial entre el ritmo de crecimiento demográfico en Lima *versus* el resto del país. La data usada en este trabajo no se descompone por flujos migratorios intranacionales, pero es previsible que este casi medio punto diferencial termine reflejando el atractivo económico de la región Lima.

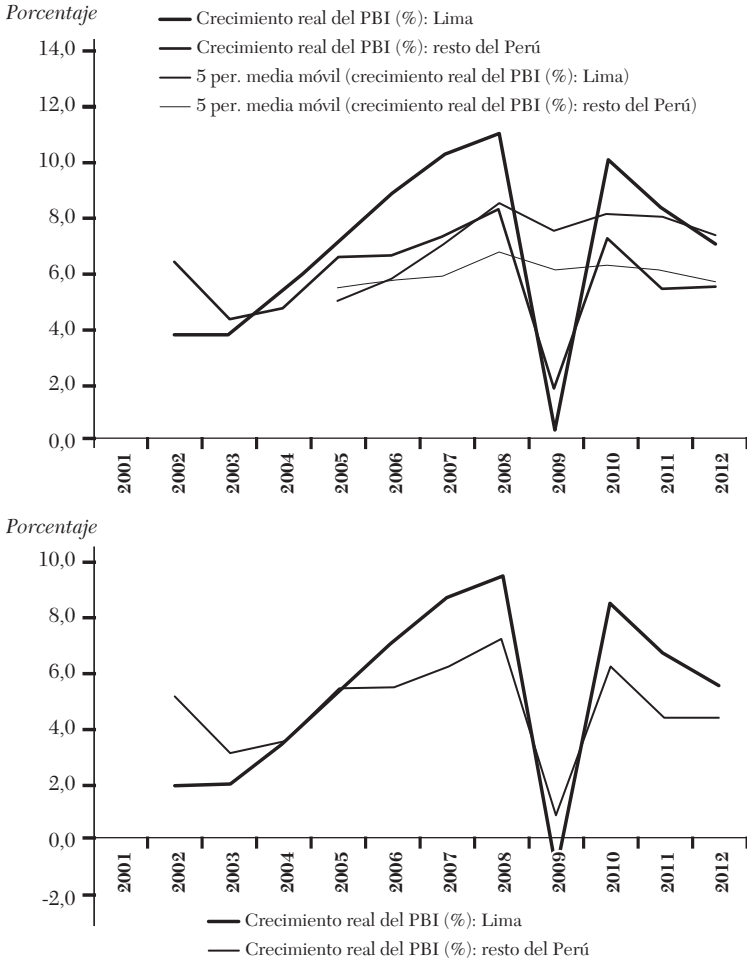
GRÁFICO 11
Perfiles demográficos 2001-2012: Lima *versus* las regiones



Fuente: www.inei.gob.pe.

Este diferencial (promedio 0,6 por ciento durante el periodo analizado) registra una asociación directa con los diferenciales de crecimiento promedio tanto en términos del PBI (1,1 por ciento) como del PBI por habitante (0,5 por ciento).

GRÁFICO 12
Crecimientos comparativos: 2001-2012

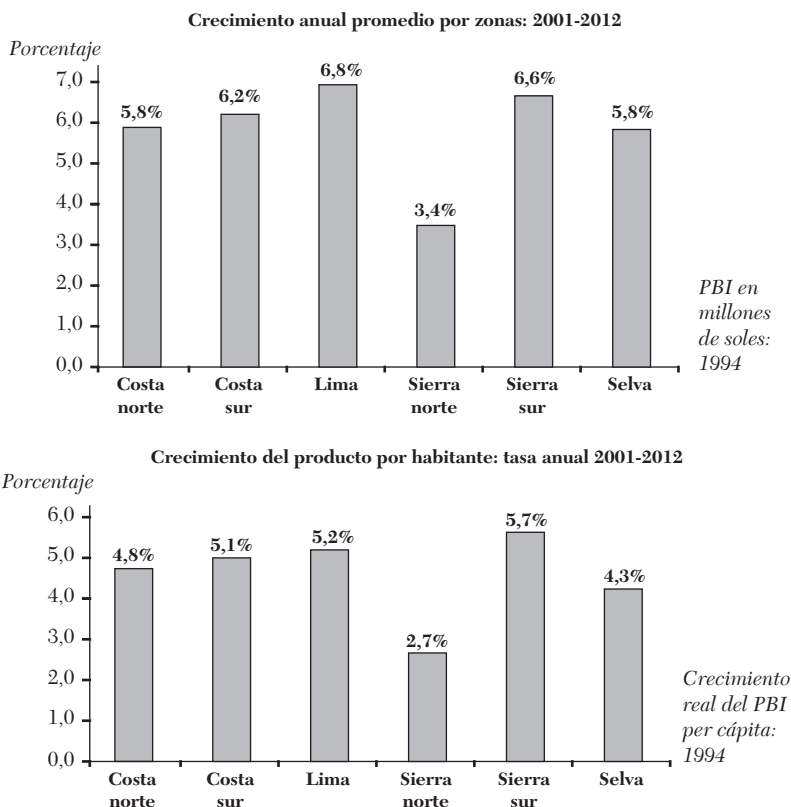


Fuente: www.inei.gob.pe.

Estas dos tendencias, la demográfica y la productiva, contrastan niveles disímiles de crecimiento y de ritmo de desarrollo económico.

Consecuentemente y de manera continua, durante 12 años, el crecimiento de la producción limeña se aleja medio punto porcentual del crecimiento del resto del país, llegándose al año pasado con un producto por habitante en Lima (expresado en moneda constante) 3.033 dólares mayor al del promedio del resto del país. Esto, en contraposición a los 1.667 dólares constantes de brecha registrados el 2001 (ver gráfico 13).

GRÁFICO 13
Crecimientos acumulados

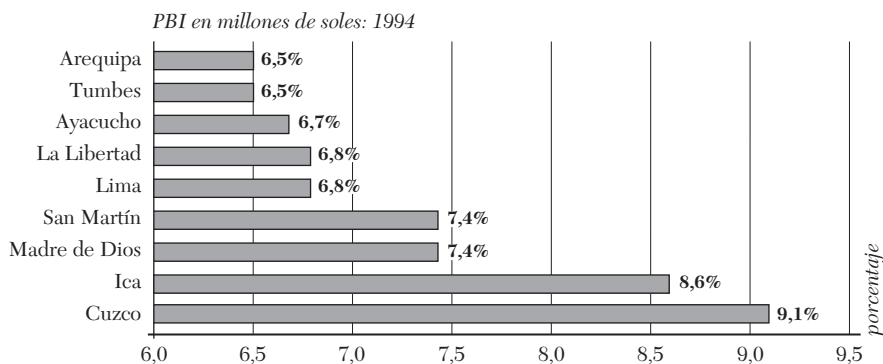


Fuente: www.inei.gob.pe.

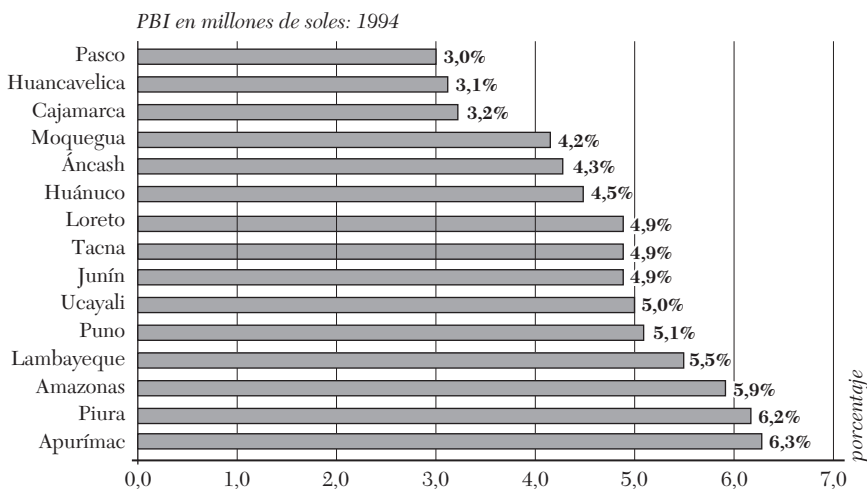
Llegados a este punto, una lección emerge en términos de una tendencia. Durante el periodo analizado, las zonas más dinámicas del país resultan Lima y la sierra sur. Mientras las zonas con la peor *performance* en el mismo alargado periodo resultan la sierra norte y la selva. Sobre este punto nos interesa escarbar hacia el siguiente nivel de desagregación: las regiones propiamente dichas (ver gráfico siguiente).

GRÁFICO 14 ¿Quiénes están creciendo?

Segmento de regiones más dinámicas: 2001-2012



Segmento de regiones menos dinámicas: 2001-2012



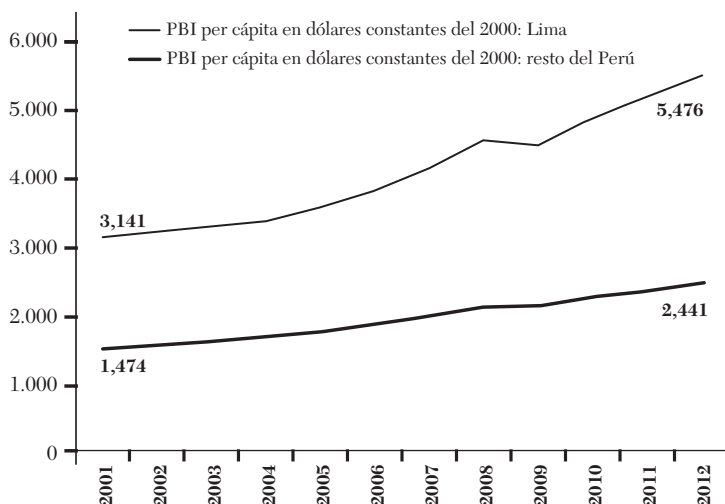
Fuente: www.inei.gob.pe.

La data disponible –para promedios de 12 años consecutivos– no es pues oscura. El grueso del éxito relativo en términos del crecimiento económico regional se concentra en la costa. En Lima, Ica, La Libertad y Tumbes. También es destacable en el ámbito de la sierra sur la recuperación de Arequipa y el mayor dinamismo a escala nacional del Cuzco. No menos destacable –y por encima del promedio nacional de la década– es el dinamismo de Madre de Dios y la región San Martín.

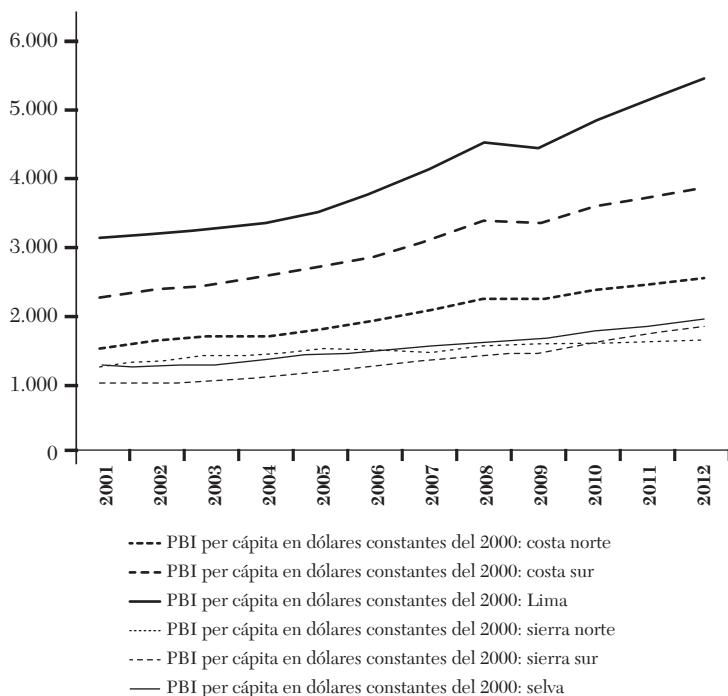
En cambio, en el bando de plazas menos dinámicas o atrasadas destacan, por así decirlo, tanto regiones tradicionalmente etiquetadas como pobres (Pasco, Huancavelica o Huánuco) como plazas en declive y grandes receptoras de recursos fiscales (Moquegua, Áncash, Cajamarca, etcétera). Los 12 años de evolución económica grafican que –aún con generosas y crecientes transferencias de recursos fiscales y competencias durante el periodo– el crecimiento económico regional se vincula positiva y claramente con regiones más abiertas a la exportación y al turismo; y mucho menos de lo que usualmente se cree a regiones o zonas receptoras de inversión pública. A pesar de lo anterior, el siguiente gráfico nos recuerda que –en términos de escala– existe una brecha en pleno ensanchamiento.

GRÁFICO 15

Productos brutos internos por habitante comparados: 2001-2012



Zonas geográficas y PBI por habitante: 2001-2012

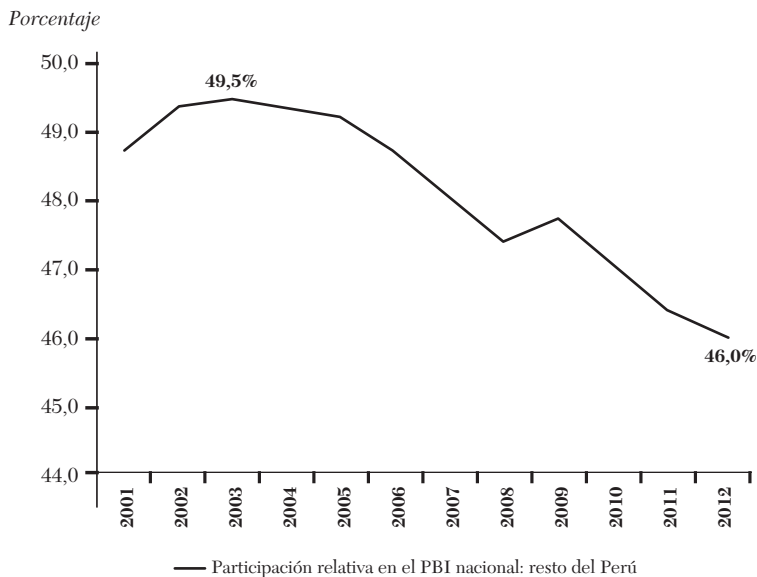


Fuente: www.inei.gob.pe.

Lima y el resto de la regiones del Perú crecen e incrementan visiblemente sus productos per cápita. Sin embargo, la brecha entre los limeños y el resto de los peruanos se ensancha visiblemente.

La consecuencia directa del ensanchamiento de la brecha –pese a que el PBI promedio de un habitante fuera de Lima se incrementó casi en 66 por ciento en los últimos 12 años– significa la significativa caída de la participación relativa de la producción del resto del país, tal como se observa en el siguiente gráfico:

GRÁFICO 16
El rezago relativo de las regiones: 2001-2012

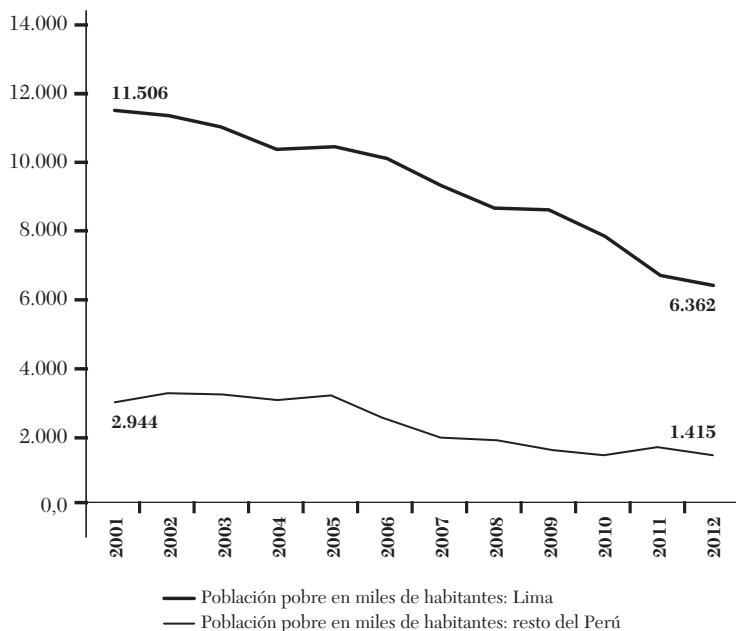


Fuente: www.inei.gob.pe.

Pese a lo anterior, el significativo crecimiento de las regiones durante el periodo analizado y lo pronunciado de los niveles iniciales de pobreza regional (no limeña), el grueso –77 por ciento– de la reducción del número de pobres en el Perú en el periodo analizado se da recurrentemente fuera de Lima.

El que el crecimiento resulte un poderoso eliminador de pobreza y el que esta se reduzca más donde existen mayores porcentajes de población pobre da pie para acercarnos a otro tipo de hechos estilizados que caracterizan la evolución económica peruana desde principios del presente milenio: la contracción recurrente de los índices convencionales de reducción de la incidencia de la pobreza regional.

GRÁFICO 17
Demografía de la pobreza regional



Fuente: www.ineigob.pe.

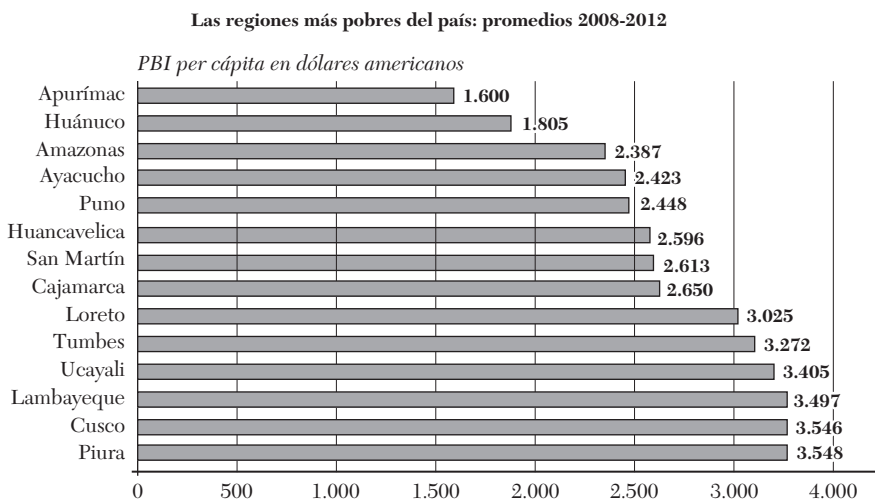
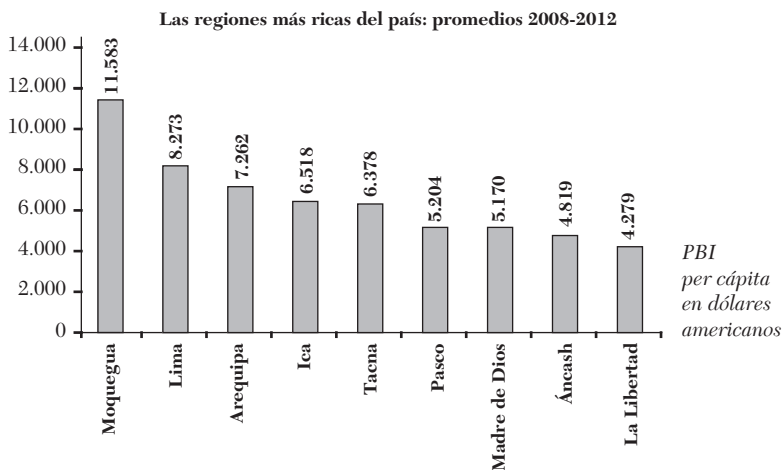
E. Regiones pobres y ricas: perfiles y tendencias

Establecido que Lima y ciertas regiones costeñas crecen mucho más que el resto del Perú, vale la pena enfocar quiénes –dados sus propios puntos de partida económicos a inicios del periodo analizado– en términos de flujos productivos (y tácitamente de gasto e ingresos) fueron las regiones más ricas (y más pobres) del Perú.

Aquí la imagen resulta consistente con la evidencia revisada en lo que va del presente artículo, con la excepción de Moquegua, región que, pese a su crecimiento menor al promedio en el periodo analizado, persiste liderando la comparación como la región más rica del país (aunque los crecimientos de Lima, Ica o Arequipa durante el último quinquenio ya dibujan una alteración de esta suerte de clasificación).

Este posible cambio en la parte de los más ricos no sucede en el área de las regiones más pobres. Así, plazas como Apurímac, Huánuco, Amazonas o Ayacucho persisten relegadas como las más pobres en términos también de sus productos por habitante.

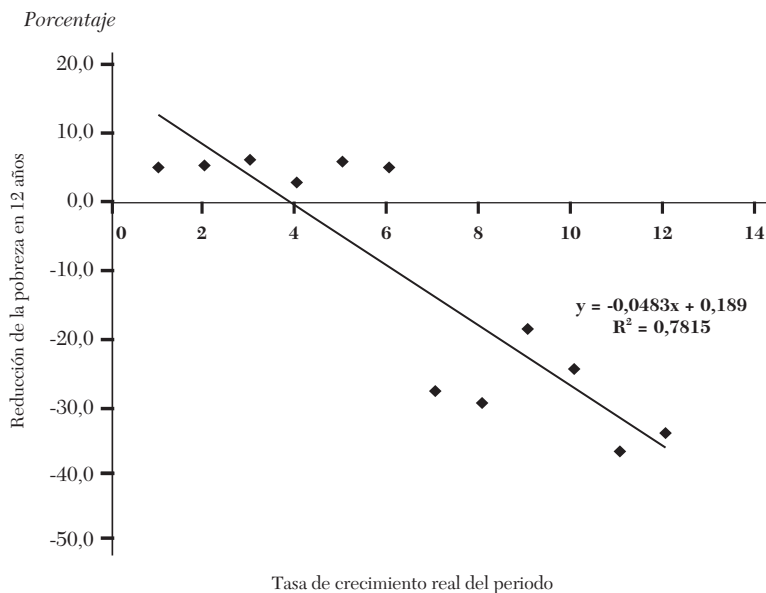
GRÁFICO 18
Discriminando por niveles de producto



Fuente: www.inei.gov.pe.

Pero ¿existe acaso algún vínculo entre las cifras de producción y las de incidencia de la pobreza? La respuesta es aquí meridiana: sí. Aunque su causalidad no quede claramente establecida –dadas las características de la muestra aquí analizada–, la asociación resultaría negativa y estadísticamente significativa y estable.

GRÁFICO 19
Crecimiento y pobreza por zona regional en el Perú: 2001-2012

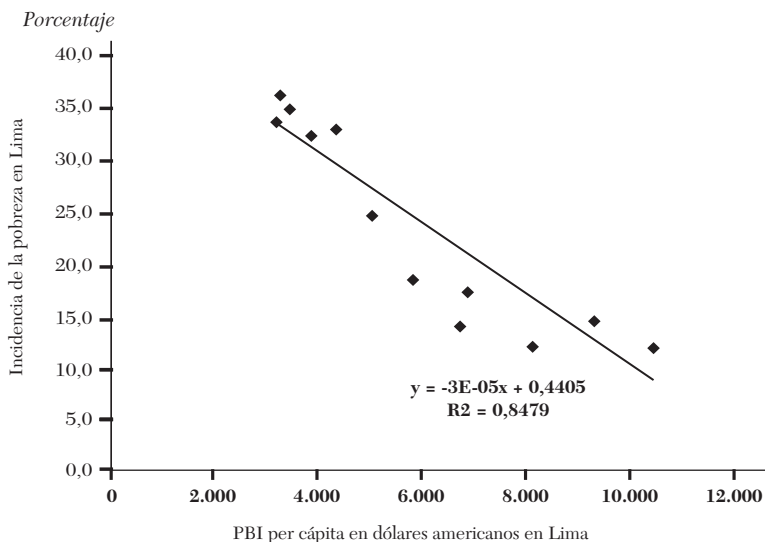


Fuente: www.inei.gob.pe.

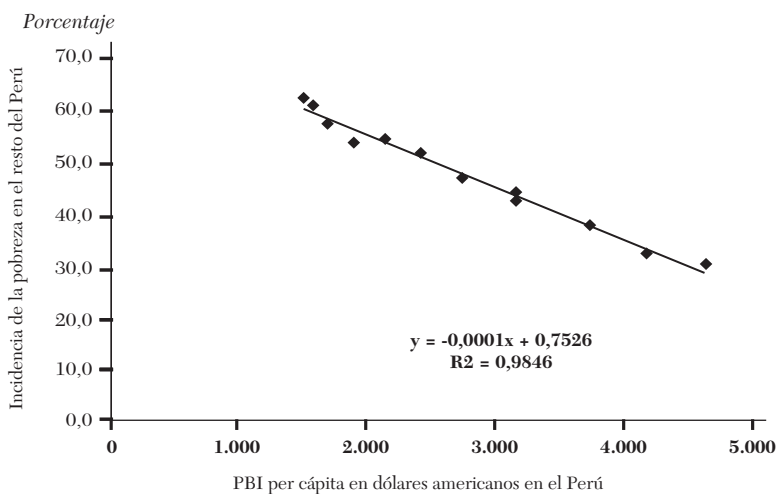
Para no abrumarlos con decenas de regresiones o gráficos –todos con resultados similares–, a continuación tratamos de graficar el vínculo solo a nivel del primer plano de discriminación aludido en este trabajo (Lima y el resto del país).

GRÁFICO 20
Producción *versus* pobreza

PBI per cápita *versus* incidencia de la pobreza en Lima: 2001-2012



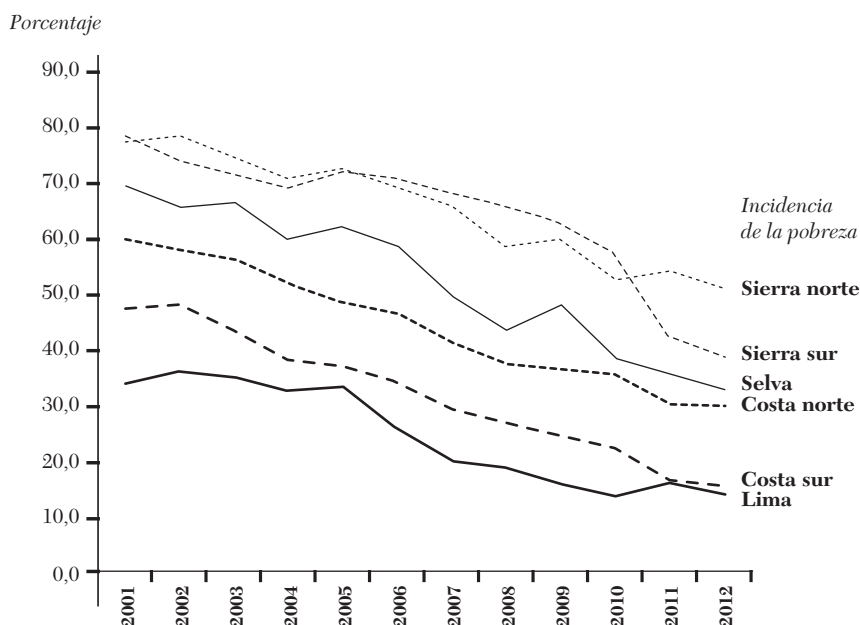
PBI per cápita *versus* incidencia de la pobreza en el resto del Perú: 2001-2012



Fuente: www.inei.gob.pe.

Los hechos estilizados del crecimiento regional peruano 2001-2012 y las asociaciones estadísticas enfocadas en el párrafo previo configuran la antesala del derrumbe de los indicadores de incidencia de la pobreza a nivel regional, tal como se aprecia tanto en el gráfico 9 como en los cinco siguientes desde los diferentes criterios de discriminación referidos aquí.

GRÁFICO 21
¿El inicio del derrumbe de la pobreza nacional?



Fuente: www.inei.gob.pe.

Sobre este gráfico un hecho estilizado resulta meridiano. La reducción de pobreza es generalizada por zonas. En esta dirección, la siguiente tabla sugiere –usando un sencillo modelo uniecuacional con aceptables estadísticos de ajuste– que el vínculo entre la reducción de la pobreza y la mejora en la escala del producto por habitante y un indicador de monetización regional por el lado crediticio resulta significativo.

En cambio, el casi generalmente aceptado dogma de que la reducción de la pobreza se asociaría con una mayor inversión pública regional no parece tener un ajuste revelador.

TABLA B
Resultados: incidencia de la pobreza regional 2008-2012
promedio = F (inversión bruta fija pública / PBI (porcentaje),
producto bruto interno per cápita, crédito al sector privado / PBI)

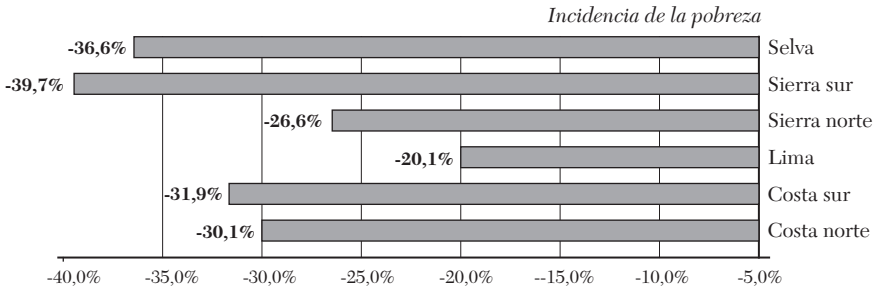
Variable dependiente: incidencia de la pobreza regional 2008-2012 promedio			
Mínimos cuadrados ordinarios			
	Coefficiente	Error estándar	Estadístico t
Constante	0,722985	0,077905	9,280337
Inversión bruta fija pública / PBI	-0,248133	0,427528	-0,58039
Producto bruto interno per cápita	-0,0000367	0,00000737	-4,97945
Crédito al sector privado / PBI	-0,823318	0,295635	-2,784919
AR(1)	0,094778	0,211091	0,448992
R-cuadrado	0,655582	Promedio var. dependiente	0,353863
R-cuadrado ajustado	0,602595	D. S. variable dependiente	0,166547
Error estándar de la regresión	0,104991	Akaike info criterio	-1,523187
Suma de residuos al cuadrado	0,286603	Schwarz criterio	-1,291898
Log. máxima verosimilitud	28,60939	Hannan-Quinn criterio	-1,447792
Prueba F	12,37242	Durbin-Watson stat	1,958882

Fuente: www.inei.gob.pe.

Establecido este punto, es menester poner las cosas en perspectiva y ponderar –en función de zonas geográficas– dónde se registraron, durante el periodo analizado, las mayores reducciones de la incidencia de la pobreza. Y la data resulta básicamente consistente con la evolución o el dinamismo de los productos por habitantes de cada zona o región: la incidencia de la pobreza se reduce acumuladamente en mayor medida en las zonas más rezagadas y pobres.

GRÁFICO 22
Las cosas en perspectiva

Reducción de la pobreza 2001-2012

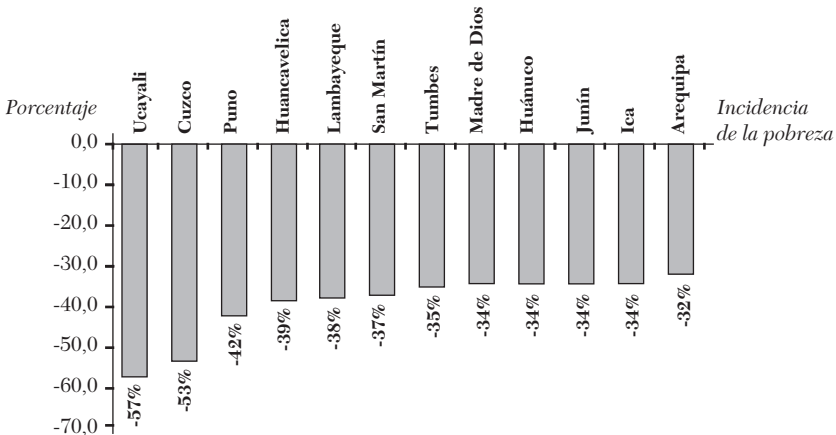


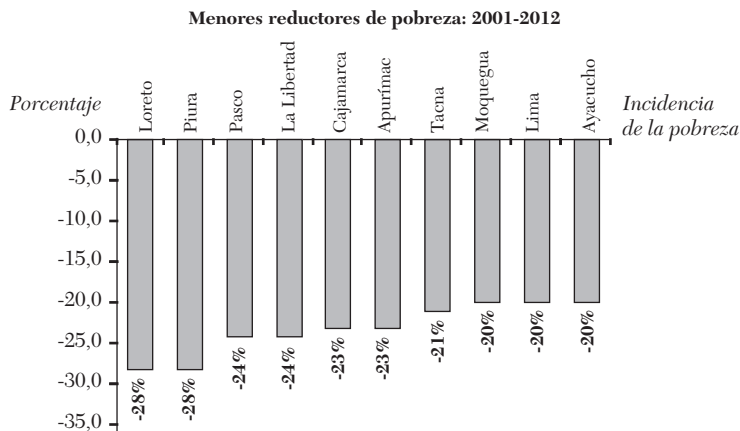
Fuente: www.inei.gob.pe.

Si avanzamos a un nivel de discriminación mayor (por regiones oficiales), otro hecho estilizado confirma esta misma observación: los grandes éxitos de reducción de pobreza acumulada regional se dan mayoritariamente en la sierra sur y la selva (Ucayali, Cuzco, Puno o Huancavelica).

GRÁFICO 23
Regiones exitosas reduciendo la pobreza absoluta

Mayores reductores de pobreza: 2001-2012



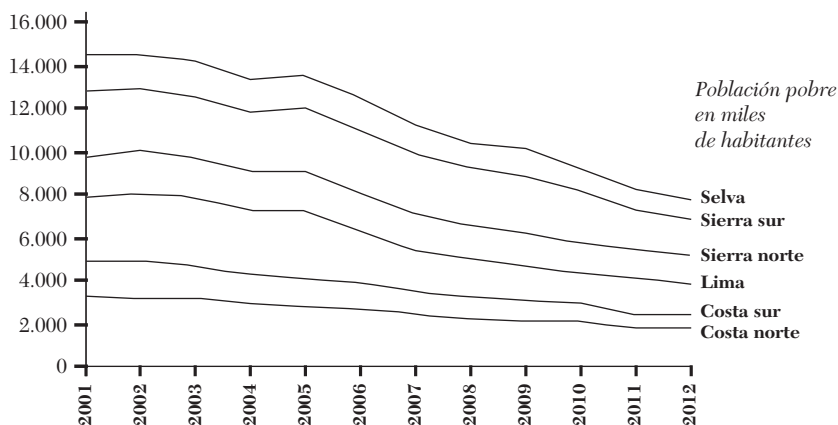


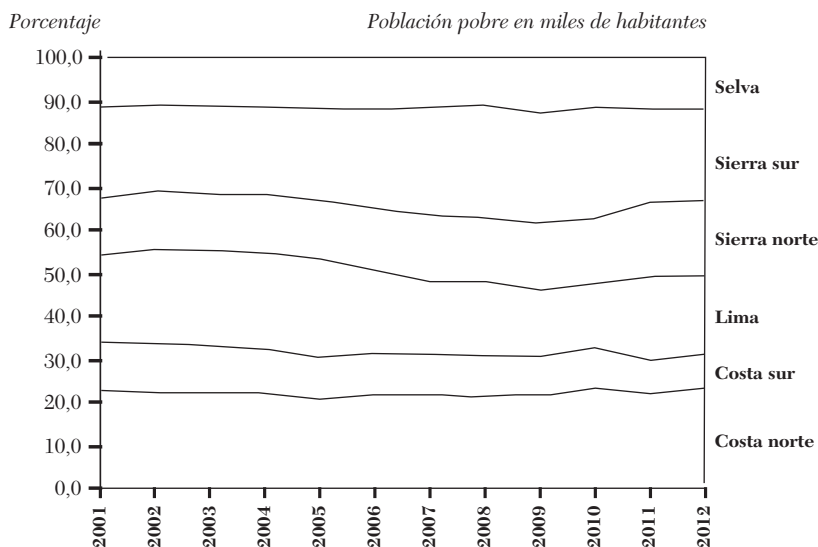
Fuente: www.inei.gob.pe.

En cambio, en Lima y Moquegua o Cajamarca y Ayacucho (por razones muy disímiles) las ganancias en reducción de pobreza resultan exiguas.

En este mismo cuadro de reducción regionalmente generalizada pero asimétrica del índice de incidencia de la pobreza, merece destacarse –y estudiarse más– la estable simetría regional de la población pobre durante el periodo enfocado.

GRÁFICO 24
¿Dónde están los pobres en el Perú de hoy?





Fuente: www.inei.gob.pe.

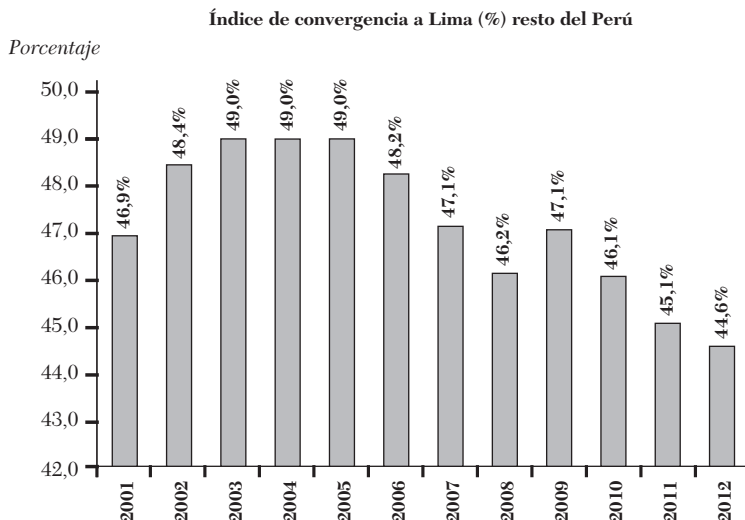
Enfocados quienes crecen y reducen pobreza, la siguiente pregunta se cae de madura dada la naturaleza del presente ejercicio. ¿Se da un fenómeno de convergencia entre Lima y el resto de las regiones peruanas?

F. ¿Quiénes convergen a Lima?

Para responder esta pregunta, buscamos centrar directamente una de las interrogantes principales enfocadas al inicio del presente artículo: ¿si acaso en el Perú en el periodo analizado los ingresos o productos per cápita tendieron a crecer a mayor velocidad que las regiones más ricas? O, lo que sería lo mismo, si los productos por habitante tendieron a igualarse.

Enfocando el usual primer plazo de discriminación (Lima *versus* el resto), la evidencia muestra un visible retroceso en nuestro índice de convergencia (producto por habitante regional como ratio del producto por habitante limeño).

GRÁFICO 25
¿Retroceso?



Fuente: www.inei.gob.pe.

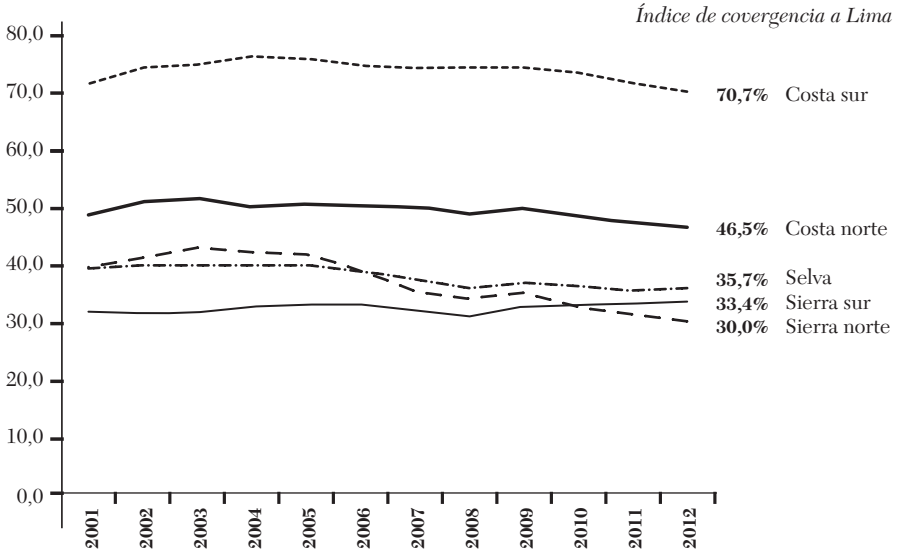
La explicación meridiana a lo mostrado por este gráfico es simple. Lima y las regiones crecieron, pero Lima creció mucho más. O tal vez podría decirse que Lima creció, pero que el resto del país creció mucho menos.

Si pasamos al siguiente nivel de discriminación del análisis por zonas geográficas, ya se registra una primera diferencia: la costa sur posnoventas, estable y consistentemente registra un índice de convergencia, aunque no creciente, mucho más alto que el registrado en las otras zonas geográficas peruanas.

En este mismo gráfico se evidencia otro hecho estilizado: a pesar del destacado dinamismo cuzqueño, la sierra sur, lejos de converger o siquiera estancarse –como el resto–, diverge. Se aleja de los estándares de producto por habitante registrados en la capital de la república.

GRÁFICO 26
¿Qué pasa con las zonas geográficas?

Porcentaje



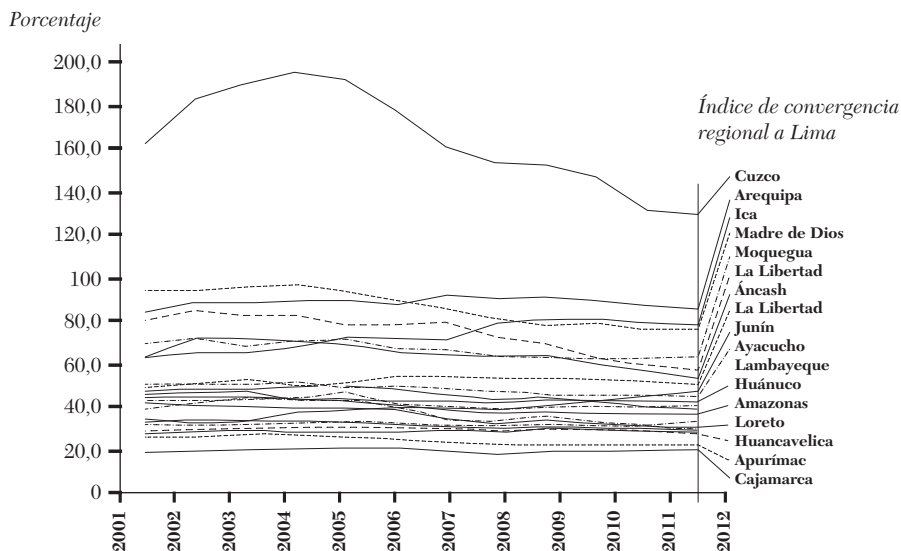
Fuente: www.inei.gob.pe.

Pasar el siguiente plazo de discriminación por regiones oficiales, curiosamente, no arroja nada disonante y solo contrasta la idea de que el grueso de las regiones peruanas o pierde convergencia o se mantiene estancado.

El caso de la región Moquegua –donde del índice de convergencia se reduce en casi 60 por ciento– con un derrumbe casi argentino, destaca regionalmente y nos refiere la calidad de la gestión de sus gobiernos locales. Un deterioro menor, aunque muy significativo se registra también en Cajamarca.

Estos dos episodios de severo fracaso relativo convergiendo dejan con poco fundamento empírico a los creyentes en el impulso desarrollista de las transferencias fiscales a las regiones.

GRÁFICO 27
 ¿Qué pasa con las regiones?



Fuente: www.inei.gob.pe.

Resultaría anticipable, y gran parte de la literatura empírica sobre la materia lo contrasta, que los vínculos entre crecimiento, pobreza o convergencia y crecimiento pueden establecer causalidades. En nuestro sencillo ejercicio, aplicando el test de Granger, la data torturada (levemente) no parece ser clarificadora.

Sobre este punto, la búsqueda de algún hecho estilizado que nos permita conectar causalmente la evolución regional entre índice de crecimiento económico, pobreza o convergencia regionales, no nos permite destacar mayores asociaciones causales, al menos las unidireccionales.

De hecho, estos resultados resultan solo un ejercicio preliminar (ver tabla adjunta).

TABLA C
Evaluando causalidades

Prueba de causalidad Pairwise Granger (2 retardos)			
Hipótesis nula 1	Obs	Prueba F	Prob.
Crecimiento PBI real no causa a la Granger Índice de convergencia regional	22	0,54211	0,5912
Índice de convergencia regional no causa a la Granger Crecimiento PBI real		7,30079	0,0051
Hipótesis nula 2	Obs	Prueba F	Prob.
Incidencia regional de pobreza no causa a la Granger Índice de convergencia regional	22	0,91497	0,4194
Índice de Convergencia Regional no causa a la Granger Incidencia regional de pobreza		3,29991	0,0615

Fuente: www.inei.gob.pe.

G. En busca de explicaciones

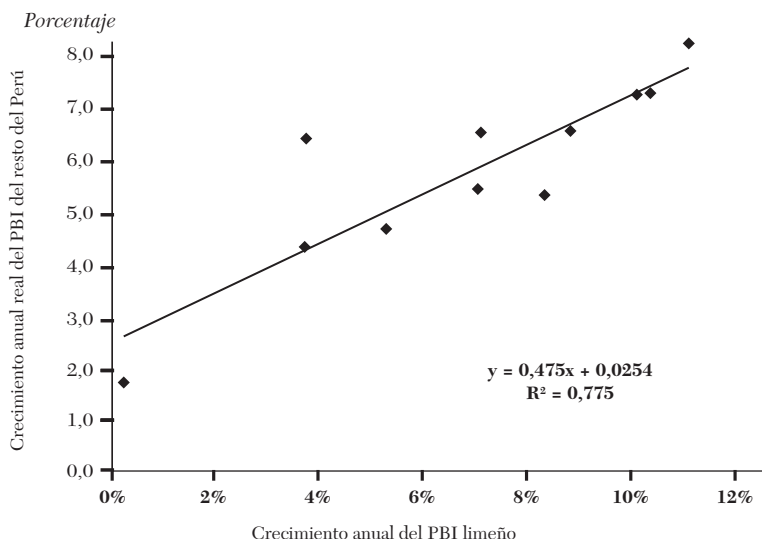
Tal como lo establecimos en los párrafos iniciales, este trabajo buscó revisar la evidencia empírica sobre el crecimiento, reducción de la pobreza regional y la convergencia de las regiones peruanas durante el periodo 2001-2012. Y a pesar de todas las tentaciones soportadas durante este viaje, tratamos de evitar desviarnos significativamente de la exposición descriptiva.

En esta última sección nos interesa alejarnos un poco de este compromiso inicial y enfocar –a modo de cierre forzado– algunas correlaciones muy básicas que nos permitirían darle alguna explicación preliminar y abierta a los hechos aquí descritos.

En este cierre, los invito a revisar algunas asociaciones sugestivas. La primera contrasta la fuerte asociación del crecimiento económico con el resto de regiones del país respecto al crecimiento limeño. Ver gráfico adjunto, a modo de una reproducción interna –y ampliada– de nuestra sensibilidad nacional respecto a la evolución de la economía global.

GRÁFICO 28
Dependencias difíciles de esconder

Crecimiento real del PBI (%): Lima versus resto del Perú 2001-2012

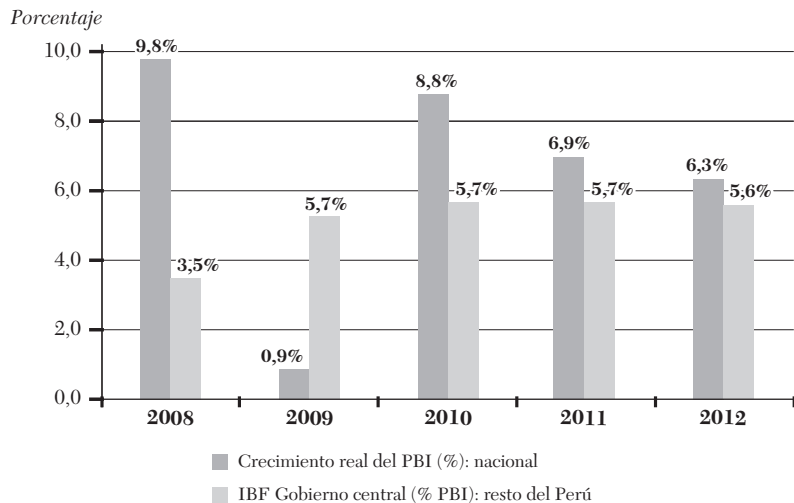


Fuente: www.inei.gob.pe.

Otro detalle sugestivo de la muestra analizada es la muy pobre correlación entre la inversión bruta fija pública (IBF) del Gobierno y el crecimiento de las regiones. Correlación no solo pobre, sino también hasta poco visible en un gráfico directo (gráfico 29).

Refuerza esta afirmación el pobre ajuste de una regresión mínimo cuadrática simple entre la convergencia regional y la ratio de inversión bruta fija estatal.

GRÁFICO 29
¿Existe realmente un impulso fiscal?



Fuentes: www.bcrp.gob.pe y www.inei.gob.pe.

TABLA D
Resultados: índice de convergencia regional = F
(inversión bruta fija / PBI regional)

Variable dependiente: índice de convergencia regional			
Mínimos cuadrados ordinarios			
	Coefficiente	Error estándar	Estadístico <i>t</i>
Constante	0,688446	0,100381	6,858335
Inversión bruta fija / PBI regional	-2,382052	1,092278	-2,180811
AR(1)	0,14227	0,223195	0,637423
R-cuadrado	0,158741	Promedio Var. Dependiente	0,525935
R-cuadrado ajustado	0,074615	D.S. Variable Dependiente	0,288762
Error Estándar de la regresión	0,27778	Akaike info criterio	0,397132
Log Máxima verosimilitud	-1,56702	Hannan-Quinn criterio.	0,434381
Prueba F	1,886943	Durbin-Watson stat	1,962163

Fuente: www.inei.gob.pe.

H. Reflexiones de cierre: ¿qué podemos esperar para la próxima década?

El presente trabajo básicamente significó un ejercicio descriptivo orientado a destacar hechos estilizados, a modo de una revisión de la evidencia empírica peruana sobre el crecimiento, reducción de la pobreza regional y la convergencia de las regiones peruanas de 2001 a 2012.

Aunque este ejercicio se complicó por escasez de data crucial (inversión privada por región, por ejemplo), por el hallazgo de algunas correlaciones estadísticas y buscó solo hacer una aproximación preliminar a la problemática de crecimiento regional peruano, nos dejó algunas interrogantes relevantes.

¿Cómo explicar la pobre asociación entre la asignación de recursos fiscales y la convergencia de ingresos regionales? ¿Por qué la divergencia entre Lima y el resto del país en el periodo analizado es crecientemente divergente? ¿Por qué ciertas regiones –Moquegua o Cajamarca, por ejemplo– divergen en forma tan agresiva?

Frente a ellas, invito al lector economista o interesado en la materia a realizar su propia cruzada de recolección de cifras para tratar de esbozar una respuesta.

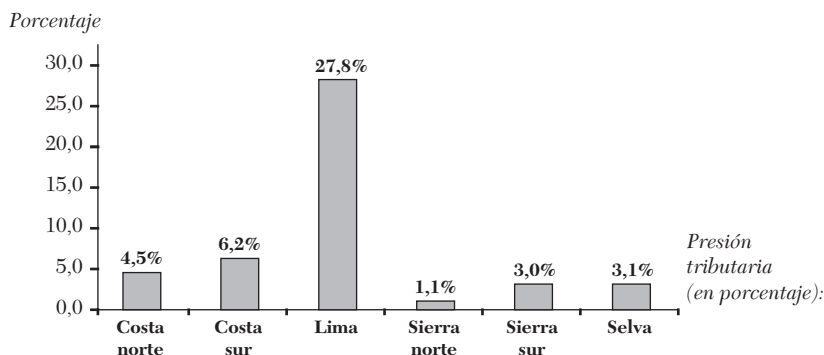
Por mi lado, y en ausencia de data publicada que permita construir un índice de informalidad o algún otro de estabilidad o predictibilidad del cumplimiento regional de la ley y los contratos, los invito a reconocer un hallazgo de cierre. Las decisiones económicas en nuestro país se dan en un ambiente tan informal como discriminatorio. Una muestra que contrastaría esta afirmación se observa comparando un estimado propio¹ de presión tributaria por zonas geográficas.

Existen regiones donde las reglas no se cumplen por diferentes razones. Estas resultan justamente las menos dinámicas.

En este ambiente, y enfocando las perspectivas económicas esbozadas en la primera sección, ¿qué podemos esperar de un ambiente regional tan disímil, enfrentado al previsible enfriamiento global de esta nueva década?

En ausencia de cambios significativos en áreas como el reforzamiento institucional, el estricto cumplimiento de contratos, la facilitación a las inversiones privadas en todos los sectores, en infraestructura y en la educación de cada región, el horizonte lo dibujan las actuales tendencias. Es decir, no se presenta halagüeño. Otra vez, algo de crecimiento divergente. Mucho ruido y pocas nueces.

GRÁFICO 30
Impuestos y regiones: promedio 2004-2012



Fuentes: www.sunat.gob.pe y www.inei.gob.pe.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramovitz, M. “Catching Up, Forging Ahead and Falling Behind”. *Journal of Economic History*, 1986.
- Baca, E. y Quiñones, N. (2008). “La descentralización en el Perú: avances y desafíos”. Extraído del *blog* de Nilton Quiñones (<http://blog.pucp.edu.pe/item/25099/la-descentralizacion-en-el-peru-avances-y-desafios>).
- Barro, R. J. (1991). “Economic Growth in a Cross Section of Countries”. *Quarterly Journal of Economics* 106.
- (1997). *Determinants of Economic Growth*, Cambridge, MIT Press.
- Barro, R. J. y Sala-i-Martin, X. (1992). “Convergence”. *Journal of Political Economy* 100.
- Barro, R. J., Mankiw, G. y Sala-i-Martin, X. (1995). “Capital Mobility in Neoclassical Models of Growth”. *American Economic Review* 85.
- Baumol, William J. y Wolff, E. (1988). “Productivity Growth, Convergence and Welfare: Reply”. *American Economic Review* 78.
- De Long, Bradford J. y Summers, Lawrence (1993). “How Strongly Do Developing Economies Benefit from Equipment Investment?”. *Journal of Monetary Economics*.
- Islam, N. (2003). “What We Have Learn from the Convergence Debate?”, Emory University, *Journal of Economic Surveys*, vol. 17, nro. 3

- Kenneth L. Sokoloff y Stanley L. Engerman (2000). "History Lessons: Institutions, Factor Endowments, and Paths of Development in the New World". *The Journal of Economic Perspectives*, vol. 14, nro. 3.
- Lucas, R. E. Jr. (1990). "Why Doesn't Capital Flow from Rich to Poor Countries?". *American Economic Review* 80, 92-96.
- Mankiw, N. Gregory, Romer, David y Weil, David (1992). "A Contribution to the Empirics of Economic Growth". *Quarterly Journal of Economics* 107.
- Parente, S. L. y Prescott, E. L. (1999). *Barriers to Riches, Third Walras-Pareto Lecture*, University of Lausanne, versión revisada.
- Romer, P. (1989b). *Capital Accumulation in the Theory of Long Run Growth, in Modern Business Cycle Theory*, R. J. Barro, ed., Harvard University Press, Cambridge, MA.
- Sala-i-Martin, Xavier (1996a). "The Classical Approach to Convergence Analysis". *Economic Journal* 106, 1019-1036.
- Sokoloff, K. y Engerman, S. (2000). "Institutions, Factor Endowments, and Paths of Development in the New World". *Journal of Economic Perspectives*, (verano de 2000).
- Wolff, E. N. (1991). "Capital Formation and Productivity Convergence". *American Economic Review*.

NOTA

- 1 Nótese que en este gráfico estimamos la ratio Impuestos del Gobierno central sobre los productos brutos internos respectivos –donde el agregado de impuestos se estima a partir de la suma de las cifras de impuestos internos y aduaneros, aunque sin incluir otras cargas estatales que caen en la definición económica de impuesto–.